

COLECCION

HISTORIA ECONOMICA DE CHILE

RENE MILLAR CARVACHO



UNIVERSIDAD
GABRIELA MISTRAL
LA UNIVERSIDAD PRIVADA AUTONOMA MAS ANTIGUA

Por cierto que ninguna de esas propuestas mereció mayor atención, salvo la referente a la fusión de los bancos de Valparaíso y Nacional de Chile, que en 1877 generó comentarios diversos en la prensa. Esto último resulta explicable dadas las dificultades por las que atravesaban dichas instituciones, reflejadas en la baja experimentada por el valor de sus acciones, que entre julio de 1876 y diciembre de 1877 habían descendido entre 20 y 22 por ciento²⁴⁸ y que, según Marcial González, sólo estarían cotizándose al 55 o 65 por ciento de su capital pagado²⁴⁹.

Hay que considerar que a fines de 1877 y comienzos de 1878 quebraron dos pequeñas instituciones financieras, el Banco Thomas y el Banco del Pobre. El primero, si bien era una casa comercial, operaba recibiendo depósitos y otorgando préstamos a iniciativas de carácter especulativo. Los altos intereses que pagaba, unido al prestigio que le otorgaba la condición de escocés del propietario, había atraído a numerosos inversionistas del puerto, entre los que se encontraban industriales, pequeños ahorrantes e incluso el cónsul británico. En octubre de 1877 no pudo resistir la presión de dos millones de pesos en obligaciones sobre una cartera de un millón de pesos. El Banco del Pobre, que de caja de ahorros se había transformado en banco de emisión, quebró en enero de 1878 por ser el corresponsal en Santiago del Banco Thomas. Estos hechos alarmaron a los inversionistas hasta tal punto que el Banco de la Unión experimentó una corrida a los pocos días. Al parecer, los llamados a la calma y a una moderación en los gastos, realizados por la prensa, habrían logrado tranquilizar al público, evitándose el pánico²⁵⁰.

Con todo, en los meses siguientes la situación de los bancos empeoró, sobre todo en el caso del Banco Nacional de Chile, que vio disminuir sus reservas metálicas en 46 por ciento en el primer semestre de 1878, con lo que alcanzaba a cubrir sólo el cinco por

248. William Sater, *op. cit.*, p. 80.

249. Marcial González, *Los bancos y el trabajo*, *op. cit.*, p. 501.

250. William Sater, *op. cit.*, pp. 79-82.